

Dialogando con los que pueden dialogar

Por José Viñals

Vicente Vacca Roca

La primera Semana del Jazz ha obtenido un resonante éxito entre todos los amantes de este género de música. Los actos celebrados durante la Pascua de Pentecostés se vieron concurridísimos.

Después de pasada su celebración, nos ha interesado conocer la opinión de persona que tuviera conocimiento de causa para hablarnos de ella, sabiendo lo que trataba. El polifacético Vicente Vacca ha sido nuestro personaje escogido para tal fin. El es un hombre enormemente enamorado de la música de jazz, que la siente y conoce como el que más, al igual que conoció y amó el deporte en sus múltiples facetas en tiempos aún no lejanos, destacando siempre por sus excelentes dotes personales totalmente emanadas de una auténtica vocación dentro de la órbita de aficionado puro.

Me sirve de música de fondo de esta entrevista la sala de descanso del Cine Mundial.

—Ha pasado ya la I Semana del Jazz, ¿debe volver la segunda?

—Naturalmente que sí. Esta sólo ha sido la antesala de lo que deben y pueden ser las sucesivas.

—¿Sirven los elementos que la han organizado?

—¿Por qué no? Están suficientemente preparados para seguir hacia adelante.

—¿Fracasó algo?

—Las conferencias que se dieron; a ellas no asistió el público, ya lo viste, siempre hubo un auditorio reducido.

—¿Razones?

—Porque el Casino-Club de Ritmo es una sociedad en la que quienes la forman desean bailar y escuchar buenos conciertos. No olvidéis que la música entra por los oídos Y si en una entidad como la nuestra, en la que impera el ambiente joven les quitas este aliciente o se lo reduces, verás como pronto la sociedad se arruina. Por otra parte, creo que no se hizo la propaganda con la necesaria antelación para que todos estuvieran al orden del día tal y como era preciso estar.

También entiendo que se echó de menos un concierto de categoría como punto final de esta semana. La actuación de una buena orquesta americana, hubiera sido un brillante palmarés de todo el esfuerzo realizado por los entrañables amigos que formaron la comisión organizadora, que tanto trabajó y a la que hay que felicitar sinceramente por su labor realizada en pro del jazz.

—Traer una orquesta de postín suponía un presupuesto considerable ¿Disponían de él?

—Me supongo que no. Pero hubiera sido conveniente informarse previamente si existía la posibilidad de que dentro de poco actuara alguna en Barcelona o en otra localidad de España, y entonces, su venida a Granollers no resultaría tan antieconómica. No era preciso señalar la semana de Pascua para celebrarla; si se presentara el caso de tener en nuestra patria una orquesta buena dedicada al jazz, toda época del año sirve. Lo importante es disponer de ella.

—¿Lo mejor de esta semana de jazz?

Pasa a la página 9



Blue Star